

GRUPOS URBANOS POBRES Y GOBIERNO LOCAL EN UN CONTEXTO REGIONAL/METROPOLITANO. EL CASO DEL VALLE DE CHALCO

Rosalía López Paniagua *

Rosa María Guzmán Nápoles*

INTRODUCCIÓN

El desarrollo regional en México presenta, en el marco de un proyecto nacional de modernización vinculado a los cambios mundiales del patrón capitalista, muestra importantes transformaciones entre las cuales destaca la conformación de espacios identificados como regiones metropolitanas.

El expansivo desarrollo urbano experimentado por la Ciudad de México desde la década de los cuarenta paralelo a un desarrollo industrial forma hoy parte de una región metropolitana formada no sólo por la ciudad de México y la extensa área conurbada constituida por los municipios del Estado de México, sino por otros centros urbanos importantes, lo cual es un claro ejemplo de los cambios en la reorientación del desarrollo regional del país ocurridos en las dos últimas décadas.

El proceso de urbanización de municipios aledaños ha fundamentado la metropolización o urbanización regional en el centro del país que se extiende al territorio intraurbano y localidades de distintos tamaños crecen a ritmos similares. Este fenómeno es producto de una mayor integración funcional entre ciudades con su área de influencia inmediata, como signo de una mejor accesibilidad entre ellas y una consolidación del subsistema urbano-regional.

* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. Tel. 623-04-26, rosalia@servidor.unam.mx

Si bien, entre los factores vinculados a la consolidación de la región metropolitana de la Ciudad de México han sido el empleo, la educación, las comunicaciones, etc, a estos, en la actualidad, se suma otro de enorme importancia que es la pobreza. En esta ponencia se analizan evidencias empíricas sobre algunos rasgos asociados al proceso de metropolización y sus relaciones con la pobreza urbana, así como el sobre el papel que cumplen los gobiernos locales valorado a través de los niveles de confianza de los habitantes del Valle de Chalco.

La información que aquí se presenta, sobre las formas de organización y participación sociales, así como las opiniones, fueron obtenidas de la aplicación sistemática de una encuesta de hogares, cuya muestra representa aproximadamente 6500 familias, en el municipio del Valle de Chalco, en el Estado de México.

Desarrollo regional metropolitano y gobierno local

Entre los profundos cambios que apuntan en los noventa hacia una nueva morfología de los espacios urbanos, destaca como rasgo principal la metropolización la cual está siendo identificada como uno de los temas más importantes dentro del análisis regional contemporáneo. Estos cambios territoriales en México se sitúan en el marco de las transformaciones económicas y políticas que han caracterizado los últimos tres quinquenios, entre cuyos efectos destaca la urbanización de grandes bloques territoriales, vinculados gracias a la amplia gama de recursos de comunicación con que hoy se cuenta, (telefónicos, electrónicos, vehiculares, vías terrestres...), los cuales permiten conectar todas aquellas actividades relacionadas con la economía mundial sin importar la distancia. Por ello no cabe duda de que se trata de una profunda transformación que perfila importantísimos efectos sobre los espacios urbanos, que para el caso de México están aún por conocerse con profundidad.

Estos cambios inscritos en la fase actual de desarrollo del capitalismo, perfilan una nueva organización social vinculada directamente a una estrategia económica de mundialización que abarca tanto los procesos productivos, como los de reorganización del mercado internacional, cuyo impacto se vislumbra sobre las formas tanto de organización social y productiva como de representación políticas que dan cuenta, siguiendo a Castells, de cambios cualitativos cuya forma espacial es el resultado directo de una determinada estructura social.¹ En palabras de Wallerstein, la consolidación del sistema-mundo, llevan a pensar en un cambio estructural o una reestructuración de la economía en la escala mundial que involucra *cambios de largo plazo*.²

En este contexto las regiones metropolitanas en el mundo, presentan una alta especialización funcional y una profunda interdependencia vertical, cuyo resultado ha sido la creciente polarización social dentro de los espacios metropolitanos, que no es sino el reflejo territorial de la propia lógica del modelo productivo, cuya característica esencial es una tendencia a la exclusión. Esto muestra que a diferencia de la ciudad industrial de la modernidad, cuyo ordenamiento fue creado a partir de la fábrica y la producción industrial, el orden metropolitano contemporáneo se funda en la

¹ Manuel Castells, "La formación de áreas metropolitanas en las sociedades industriales capitalistas.", en Sergio Flores González (comp.) Desarrollo Metropolitano. Análisis y perspectivas. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1993.P.37.

² Immanuel Wallerstein, "Análisis de los sistemas mundiales", en A. Giddens, T. Turner et al. (comps.) La teoría social, hoy, Alianza, 1990. p. 414.

reagrupación espacial de las actividades económicas, consolidando los vínculos internos del capital y liberándose cada vez más de las limitaciones geográficas. Ello ha traído como consecuencia el desarrollo urbano disperso y la constitución de regiones metropolitanas policéntricas que integran a los núcleos urbano-industriales y de servicios existentes de manera dispersa formando redes de interdependencias.

Sin embargo, no hay que olvidar que estos procesos de metropolización regional se encuentran atravesados por la relación norte-sur que imprime singularidades importantes de considerar, sobre todo en el caso de los países no desarrollados como México, que presentan, a diferencia de los países ricos, un reciente y acelerado proceso de metropolización y muestran paralelamente a la especialización, un aumento en la segregación espacial por sectores sociales que se traduce en una baja de las condiciones de vida y un aumento de la conflictividad social, la cual se traslada de la esfera de la producción al territorio metropolitano. El incremento de la conflictividad lleva a los gobiernos locales, cada vez más, a cumplir tareas de control social frente a los desequilibrios ligados a las nuevas formas de producir, consumir, habitar, transportarse, relacionarse..., inherentes a la metrópoli convertida hoy en el espacio central de reproducción del capital.

Esta tarea de control que ejercen los gobiernos locales puede ser vista como una consecuencia de las políticas económicas neoliberales, de predominio del mercado, establecimiento de una nueva división internacional del trabajo (basada en la tecnología y superespecialización de los trabajadores que lleva a un creciente desempleo) y el desmontaje del Bienestar social, cuya creación de riqueza dista cada vez más de beneficiar al conjunto de la sociedad, la conformación de las regiones metropolitanas en países como México muestran una estructura marcada por una severa desigualdad, en la que coexisten zonas muy modernas y otras extremadamente pobres. La metropolización ha sido paralela a la baja en las condiciones de vida de amplios grupos sociales que tienden a ocupar áreas territoriales desligadas de la estructura económica más dinámica, cuya población se encuentra sumergida en sistemas de producción de baja cualificación y remuneración, en malas condiciones de vivienda y de servicios urbanos, elementos todos ellos, que perfilan los rasgos de *nuevas formas de pobreza* íntimamente vinculadas al componente metropolitano que define el capitalismo de fin de siglo.

Esta situación aunada a la imposibilidad de los gobiernos locales de superar los problemas estructurales del desarrollo, convierte a esas zonas urbanas en receptáculo de grupos sociales empobrecidos y en una espiral, o círculo vicioso que reproduce y profundiza la exclusión social. De este modo puede advertirse la tendencia de la profundización de los procesos de fragmentación y dualización social extendidos especialmente en las metrópolis que arrastran secuelas de una fuerte polarización del desarrollo y por tanto mayores desigualdades en su interior como las de México.

En el marco de este planteamiento coincidimos³ con la idea de que son las políticas macroeconómicas nacionales las que han modificado sustancialmente la estructura territorial de nuestro país cuyo resultado más evidente es la profundización de la pobreza urbana, ya que los factores asociados a la urbanización de zonas como la de Chalco que aquí se estudia muestran evidencias en tal sentido como veremos más adelante.

En medio de este escenario marcado por la transición hacia nuevas formas territoriales, los gobiernos locales, instancias de gobierno donde se gestiona todo lo relacionado con el uso y la apropiación del espacio urbano, el acceso a bienes y servicios básicos como la vivienda, la educación, la salud...etc., y donde se instalan las relaciones más próximas entre el gobierno y la ciudadanía⁴, juegan un papel que adquiere enorme importancia, ya que es ahí donde se ensayan formas de participación e identidades sociales que pueden incidir no sólo en el ejercicio democrático del gobierno, sino en la construcción de alternativas sociales y de políticas públicas en un contexto metropolitano que permitan revertir la tendencia de segregación social y pobreza urbana.

Una forma de identificar estos procesos y con ello la necesidad de incentivarlos, tiene que ver con los niveles de confianza y legitimidad que los ciudadanos de las zonas urbanas pobres muestran respecto a sus autoridades locales, ya que sus opiniones relejan por un lado la necesidad de cambios en la actuación tanto de funcionarios como de líderes sociales y por otro aportan elementos para una evaluación de las formas de intervención gubernamental mediante programas y políticas,

³ A.Gilbert, "Third World Cities: The Changing National Settlement System", en *Urban Studies*, vol.30, 4/5, 1993, pp.721-740.

⁴ Alicia Ziccardi, "La tarea de gobernar: las ciudades y la gobernabilidad." en A. Ziccardi (cood.), *La tarea de gobernar: Gobiernos locales y demandas ciudadanas*, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial-IIS/UNAM, México, 1995. p.15

adicionalmente dan cuenta de la conformación de una forma de respuesta social o no, tendiente a una nueva relación entre gobierno y sociedad tema abordado en esta ponencia.

Valle de Chalco: Metropolización y pobreza

La integración del Valle de Chalco al contexto regional/metropolitano del centro del país es visto aquí como parte del proceso de empobrecimiento asociado a la aplicación de políticas identificadas como de ajuste económico primero, y de apertura económica después llevadas a cabo por los últimos tres regímenes incluyendo el actual, y se analizan algunos factores de la ocupación territorial correspondiente a la última década esto es entre 1986 y 1996.

Cabe hacer mención que la urbanización de la mayoría de los municipios del estado de México como Ecatepec, Tlanepantla, Naucalpan, Chimalhuacan, por ejemplo, corresponden siguiendo la periodización de Gustavo Garza,⁵ a la etapa de surgimiento del Área Metropolitana de la Ciudad de México, (AMCM) esto es entre 1950 y 1980l y muestran claramente el binomio industrialización-urbanización que caracterizó el patrón de desarrollo del país desde mediados de este siglo. En 1960 Ecatepec se incorpora junto con otros municipios del Estado de México que registran una importante expansión demográfica al localizarse en ellos gran parte de las nuevas empresas industriales que siguen una dinámica de relocalización industrial del centro de la ciudad hacia su periferia norte. La urbanización de Ecatepec, municipio del Estado de México ubicado al nororiente de la AMCM, es un claro ejemplo del estilo de desarrollo seguido por el país hasta finales de los años setenta, basado en la industrialización vía sustitución de importaciones, cuyas determinantes propiciaron un patrón de urbanización característico de los países no desarrollados marcado por una alta concentración urbana y por grandes carencias sociales e infraestructurales de las mayorías de sus pobladores.

⁵ Ver Gustavo Garza Villareal, "El carácter metropolitano de la urbanización en México, 1900-1988, en Sergio Flores González,(comp.), Desarrollo Metropolitano. Análisis y perspectivas. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1993., p.173.

Durante el periodo de 1930 a 1980, la industrialización de la capital del país, que ha constituido el núcleo principal de la economía nacional,⁶ necesitaba contar con fuerza de trabajo barata y cercana a los centros fabriles a tal punto que incluso algunos de ellos promovieron junto con organismos estatales la construcción de unidades habitacionales dando facilidades a sus trabajadores para la compra de terrenos bajo control sindical. Sin embargo, la generalidad responde a un poblamiento masivo basado en un mercado de tierras legal e ilegal que constituye un ejemplo de urbanización precaria y violenta sobre tierras ejidales, de mala calidad fangozas, salitrozas sometidas a un proceso de especulación inmobiliaria como sucede en la mayoría de los municipios conurbados. De hecho los principales fraccionamientos autorizados en Ecatepec, Naucalpan, Tlanepantla y Atizapan de Zaragoza fueron realizados por grandes compañías inmobiliarias favorecidas por políticas urbanas, con la introducción de obras públicas sobre terrenos ejidales, cuya indefinición jurídica prevalece hasta hoy, las cuales dan indicios de la intervención estatal en aquella época en materia de infraestructura de comunicaciones y urbana sin la cual la rentabilidad del capital industrial no es posible.

Hay que recordar que la promoción de la industrialización del Estado de México después del gobierno de Isidro Favela, estuvo dominada por la ideología del Grupo Atlacomulco de industrializar la entidad a toda costa y consolidarse como grupo dominante. La carencia de beneficios sociales derivados de la industrialización durante aquella época explica en parte las precarias condiciones de vida de grandes grupos sociales de las zonas industriales del Estado de México desde entonces.

En cambio, el poblamiento del Valle de Chalco, se sitúa, en la etapa megalopolitana marcada por la suburbanización de importantes áreas y la integración vertical de núcleos urbanos anteriormente aislados formando un tejido metropolitano policéntrico, esto es una región metropolitana.⁷ Chalco

⁶ La influencia de la Ciudad de México en la región central del país ha sido vista por algunos autores a partir del concepto de ciudad-región para describir esa nueva expansión de la ciudad sobre su entorno regional. Cfr. Javier Delgado, "Querétaro hacia la ciudad región" Estudios Demográficos y Urbanos

⁷ En la región centro de México se identifican las siguientes áreas metropolitanas: Ciudad de México, Toluca, Puebla y Cuernavaca-Cuautla. Ver. Negrete, Ma. Eugenia y Héctor Salazar, "Zonas Metropolitanas en México, 1980", Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 1, núm.1, enero-abril, 1986. El criterio seguido por estos autores para la definición de áreas metropolitanas es la existencia de municipios conurbados, que los lleva a identificar 26 zonas metropolitanas en el país. Aunque no existe acuerdo para definir una metrópoli, coincidimos con la crítica que se le hace a esta perspectiva en el sentido de que no integra el factor cuantitativo de la población, la extensión territorial y las funciones de

se asocia a un tipo de expansión urbana que responde a dos procesos complementarios, por una parte la intercomunicación entre diversos núcleos urbanos y por otra el crecimiento de la población urbana empobrecida como resultado de la desigualdad en la distribución de la riqueza, la profundización del desempleo y la apropiación de rentas urbanas que entre otros factores han conducido a una estructura de ciudades en constante expansión.⁸

La conformación del Valle de Chalco está asociada al deterioro de las condiciones sociopolíticas que vive el país desde fines de los años setentas, marcada por una desestabilización política y una situación de recurrentes crisis económicas que ha llevado al empobrecimiento de muchos grupos quienes se ven obligados a desocupar los espacios urbanizados y son desplazados progresivamente hacia zonas cuya ocupación les resulta más accesible como son las periferias carentes de infraestructura.

La ocupación del Valle desde finales de los setentas, periodo en que proliferan los asentamientos irregulares en la zona, está condicionada por factores como: la desecación y salinización del Lago de Chalco y el deterioro de la actividad agrícola; la desincorporación de ejidos y la intervención de fraccionadoras e inmobiliarias clandestinas toleradas por las autoridades como "respuesta" o mejor dicho como la "no respuesta" gubernamental a las necesidades de acceso a la tierra y la vivienda que es un problema social no resuelto y la cercanía a la Ciudad de México, lo cual asegura la disponibilidad de mano de obra para la industrial y los servicios de la metrópoli. Un factor que se agrega a los mencionado es la puesta en práctica del Programa Solidaridad durante el régimen salinista el cual es analizado más adelante.

Actualmente el municipio 122, Valle de Chalco Solidaridad se compone por un total 28 colonias de las cuales 9 han sido integradas en los últimos cinco años. Entre 1980 y 95 el 93.7% de la población arribó a este lugar. La estructura simétrica que presenta el asentamiento se debe a la conformación por vía inmobiliaria a excepción del asentamiento más antiguo Xico que sigue el contorno del cráter

administración y servicios que cumple a nivel regional. Cfr. Oscar Terrazas Revilla, "La estructura de la metrópoli", Revista A, Vol. IX no.25. septiembre-diciembre de 1988, pp.46-47

⁸ Martha Schteingart (comp.) Las ciudades latinoamericanas en la crisis, problemas y desafíos, citada por Daniel Hiernaux, "Ocupación del suelo y espacio construido en el Valle de Chalco, 1978-1991." p.181, en Martha Schteingart. Espacio y vivienda en la Ciudad de México, COLMEX, México, 1994.

del mismo nombre y la colonia Avándaro que se encuentra en la cercanía de la utopista a Puebla. Un análisis del crecimiento poblacional por períodos de residencia (ver gráfica) muestra un proceso continuo e intenso de ocupación del territorio desde finales de los setenta, que tan sólo en los últimos cinco años alcanza el 32%. Entre las causas del arribo al Valle están la de contar con la propiedad de la vivienda en un espacio no muy lejano a sus centros de trabajo. Para los habitantes del Valle estos factores representan un saneamiento a su precaria economía, en relación al desembolso de pago de rentas elevadas, que dijeron tener anteriormente.

Como ya se mencionó el Valle de Chalco recientemente ha sido objeto de una política social llamada de "combate a la pobreza" definida por un fuerte componente de participación social. Al respecto la investigación empírica que realizamos en esta zona, en dos momentos distintos de la instrumentación de PRONASOL, proporciona información muy valiosa no sólo sobre los actuales procesos de poblamiento y suburbanización de la zona, sino también sobre la percepción de la población en torno a este tipo de políticas y de la imagen que tiene de las instancias de gobierno, especialmente de las locales.

Valle de Chalco: Gobierno local y sociedad en un espacio urbano regional

El gobierno local del Municipio 122 del Estado de México denominado oficialmente Valle de Chalco Solidaridad fue creado con fecha 30 de noviembre de 1994⁹ y el 10 de noviembre pasado fue renovado mediante sus primeras elecciones. Su constitución además de quedar al cobijo del programa que lleva su nombre "Solidaridad", surgió carente de recursos propios, dependiente del gobierno federal, subordinado a las decisiones y favores federales y estatales, débil como institución de gobierno de la comunidad local, depositario de la imposición del presidente municipal, carente de representatividad de la pluralidad ciudadana, signado por los conflictos a causa de excluir las opiniones y reclamos de la población, destinado a preservar el control político y los intereses de grupos particulares y caciquiles.¹⁰

⁹ Siendo presidente Salinas dio a conocer la creación del municipio en el propio Valle, el 1o. de diciembre de aquel año, lo que consideró como su último acto popular, sin dejar de señalar que con la entrada de PRONASOL se le había devuelto a éste, algo que la patria no había podido cumplir. Véase: *Reforma* 1 de diciembre de 1994.

Por ello, coincidimos con la idea de que la consolidación de este municipio se relaciona más con la importancia política para los fines de modernización y refuncionalización del corporativismo ensayada por aquel gobierno, que con la fórmula de descentralización contemplada en la reforma al artículo 115 para la gestión del municipio libre de 1983. Por ello la consolidación del municipio 122 ha significado un nuevo espacio de prácticas presidencialistas-centralistas y de búsqueda de legitimación de la política denominada liberalismo social.¹¹

Algunas opiniones políticas de los pobladores del Valle de Chalco dan cuenta de cómo la población percibe esta realidad. Por ejemplo como se muestra en el cuadro 1, en un lapso de casi dos años, que sin lugar a dudas corresponde a una coyuntura significativa no sólo de fin de un gobierno e inicio de otro sino marcada por una histórica crisis política y un llamado "error de diciembre", los diversos niveles de gobierno se ven afectados en sus niveles de confiabilidad. La baja más significativa recae en la imagen presidencial que alcanza un incremento del 36%. Con ello a finales del año pasado el 88% de la población opinó negativamente (entre regular y mala) del Presidente de la República. En tanto que los gobiernos estatal y municipal sufrieron reducciones del 27 y 25% respectivamente. La baja generalizada en los niveles de confianza¹² respecto a las entidades de gobierno resulta por demás importante si consideramos que en nuestra cultura política el gobierno, aunque autoritario y centralista, constituye un referente de identidad social de mucho peso.

Aunado a esta situación también se percibe una pérdida de credibilidad de otros referentes locales como son los llamados líderes sociales, quienes en su mayoría presentan rasgos caciquiles y han cumplido, a lo largo de muchas décadas, el papel de interlocutores y de control a favor del sistema político imperante, papel que hoy se percibe tremendamente desacreditado ya que más del 86% de la población no confía en ellos.

La erosión en la confianza entre esta población urbana pobre, también alcanza a los procesos electorales. A este respecto los datos señalan que el 70% de los respondientes no tienen confianza en

¹⁰ Cfr. Reforma, 4 de diciembre de 1994.

¹¹ Ver: Alejandra Massolo, "La triste y cándida historia de la reforma municipal", Ciudades No.28, octubre diciembre, 1995, p.26.

¹² Sobre la relaciones entre el incremento de la desconfianza e incertidumbre y la ideología neoliberal del libre mercado véase: Ludolfo Paramio, "La sociedad desconfiada", Nexos, enero 97, pp.63.67.

ellos, lo cual muestra un incremento del 10% en tan sólo dos años, aumento que no deja de ser significativo, más aún si consideramos que se trata de un municipio de reciente creación, lo cual da signos de que la población no es ajena tanto al origen, como al proceso de elección y de gestión gubernamental antidemocráticos. Esto último se refleja en el marcado abstencionismo entre la población, de acuerdo a nuestros datos más de la mitad de la población (61%) no acudió a las urnas en las pasadas elecciones del 10 de noviembre y el voto opositor se encuentra muy dividido.

Sin embargo, paralelamente a la creciente desconfianza la población entrevistada muestra una mejor información respecto a las fuentes de financiamiento de programas de urbanización, aunque no de subsidios alimenticios, de modo que ya no es el Presidente de la República quien directamente los otorga sino los municipios y la federación como los entrevistados pensaban a finales del sexenio salinista. A casi dos años de concluido aquel régimen promotor del PRONASOL y una vez liberados del bombardeo propagandístico a través de los medios de comunicación, los habitantes de Chalco opinan que a pesar de la aplicación de programas como ese su confianza en el gobierno no se acrecenta. Esta opinión se refuerza si se observa el bajo grado de pertenencia que hoy se tiene en los comités vecinales que fueron la estructura de participación social utilizada, del 54% bajo a sólo 10%, situación indicativa del descrédito en el que han caído estas formas de participación social impuestas y condicionadas. Pero no sólo de la desconfianza es presa esta población también la incertidumbre está presente, ya que a fines del año pasado el 70% de los entrevistados respondió que no cree o no sabe sobre si la situación de su familia mejorara en el futuro próximo.

CONCLUSIONES

En las relaciones entre lo regional y lo local, uno de los enfoques frecuentemente aludidos es aquel que destaca el espacio de lo local como alternativa no sólo para el mejoramiento de la calidad de vida sino de participación política ya que el ciudadano escéptico sobre los resultados esperados de su participación en el ámbito de la política nacional parece optar por espacios más restringidos donde puede prever el efecto de su actuación por la cercanía a los espacios de decisión.

Sin embargo frente a la erosión de las identidades políticas tradicionales, partidos políticos y figuras carismáticas tradicionales, la tendencia, por lo menos en espacios como el del Valle de Chalco, no parece haber una contrapartida de mayor participación y articulación locales. Es decir que se podría estar frente a una situación de apatía política y una consecuente autoexclusión de la esfera de lo público. Esta situación de alta incertidumbre y autoexclusión parece estar afectando a quienes poseen menores recursos informativos y materiales, cancelando la posibilidad de participar en la agenda política nacional y propiciando su definición en función de intereses minoritarios.

La desconfianza entre la población del Valle de Chalco respecto al gobierno local hace ver un creciente vacío al ver reducir las funciones gubernamentales municipales a la instrumentación de políticas que favorecen las tendencias de globalización económica y/o al control de sus secuelas de empobrecimiento como PRONASOL.

La pérdida de centralidad del gobierno local y la desacreditación paralela de mecanismos de intermediación como son los liderazgos sociales hacen prever un escenario de mayor conflicto social, quizá anómico y en el mejor de los casos un proceso de creación de referentes sociales tendientes a llenar el vacío dejado por la institución gubernamental que requiere ser analizado a profundidad.

Cuadro 1
Niveles de Confianza y Opiniones Políticas.
Valle de Chalco, Estado de México.
Porcentajes comparativos Enero 95 - Noviembre 96 / *

Presidente	Buena	24.0	5.9	- 18.1
	Regular	22.9	41.6	+ 18.8
	Mala	29.1	46.5	+ 17.4
Gobierno Municipal	Buena	20.0	15.8	- 4.2
	Regular	38.3	55.4	+ 17.1
	Mala	17.1	24.8	+ 7.7
Gobierno Estatal	Buena	12.6	10.9	- 1.7
	Regular	39.4	56.4	+ 17.0
	Mala	17.1	27.7	+ 10.6
Confianza en líderes	Sí	41.1	10.9	- 30.2
	No	34.9	74.3	+ 39.4
	Regular	9.1	11.9	+ 2.8
Confianza en elecciones	Sí	31.4	24.8	- 6.6
	No	53.7	54.5	+ 0.8
	Regular	6.9	15.8	+ 8.9
Quien proporciona los recursos/programas sociales	Presidente	32.0	10.9	- 21.1
	Municipio	12.6	28.7	+ 16.1
	Federación	14.9	25.7	+ 10.8
	PRI	9.1	9.9	+ 0.8
Quien otorga subsidios alimenticios (leche y tortillas)	Presidente	12.0	10.9	- 1.1
	Conasupo	13.7	12.9	- 1.2
	Municipio	3.4	3.0	- 0.4
	Solidaridad	12.6	13.9	+ 1.3
Con Pronasol la gente confía más en el gobierno	Sí	57.7	52.5	- 5.2
	No	21.1	44.6	+ 23.5
Pertenencia a organizaciones	Sí	54.3	9.9	- 44.4
	No	45.7	87.1	+ 41.4

Fuente: Encuesta Niveles de Bienestar Social y Participación Ciudadana en el Valle de Chalco, CEEICH/UNAM, Enero 1995 y Noviembre 1996.

*/ Se omite el porcentaje de "no contesto/no sabe"